

caba, entregándose el resto á los particulares á quienes venia consignado, circunstancia peregrina que asombró. Véase Luis Cabrera. "Relaciones" citadas.

#### NÚMERO 32.

"Relacion de las órdenes que S. M. ha mandado dar por via del Consejo Supremo de Italia" á sus vireyes del Reino de Sicilia en materias de gobierno y hacienda y de las respuestas que hay á ellas desde principio del año de 1625 hasta fin de 1630. "MS. de la Biblioteca Nacional. I. 87." En este códice existen antecedentes para poder juzgar de la importancia de esta prebenda. En 13 de Agosto de 1625 consultó el Consejo al Rey si obligaba al Archimandrita de Messina á residir en esta ciudad. Se dijo que el Padre Luis de Aliaga, que disfrutaba la prebenda, no podía por su edad y achaques ir á Sicilia, por lo que parecía que debía dársele una buena pensión y proveer en otro la dignidad.

Conformóse el Rey y cuando se trataba de cumplimentar sus órdenes murió Aliaga, sustituyéndole don Diego de Requesens.

En 23 de Enero, 1627, se mandó al Virey hiciese el espolio de lo que en Sicilia resultase pertenecer á Aliaga, Archimandrita de Messina y Prior de San Andrés de Plaza. Contestó Tavares que habia cumplido la orden. En 27 de Enero, 1628, se repitió. En 21 de Agosto contestóse que importaba 9000 escudos. En 28 de Mayo, 1630, se recibió otra comunicacion del Virey diciendo que el espolio ascendia á 9500 escudos que estaban disponibles.

#### NÚMERO 33.

Entre las personas que en nombre de Aragon se

presentaron á Aliaga para felicitarle, debemos citar á Bartolomé Leonardo de Argensola.

#### NÚMERO 34.

Véase el manuscrito de la Biblioteca Nacional H.—54, donde se encuentra un impreso anónimo que dice: "Copia y declaracion de la plática que tuvo S. M. con el P. Florencia y sus hijos y otras personas de su Consejo á la hora de su muerte, 1621." Véase tambien otro papel MS. H—4—página 108.

#### NÚMERO 35.

"Apuntamiento de cosas que van sucediendo en Madrid." MS. Biblioteca Nacional, T. 234. "De allí á poco rato, vióse bajar al confesor en una silla, sin que nadie le acompañase ni aun le hiciese cortesía ni mirase al rostro."

#### NÚMERO 36.

Resumiremos en este lugar los principales papeles, sátiras y libelos que circularon contra Aliaga luego de su caída.

"Papel dado al Rey Felipe IV, año 1621, sobre lo que debe hacer antes de entablar estilo nuevo en el gobierno presente y las causas de la destruccion de la monarquía." Biblioteca Nacional. MS.—H.—54. Dióse al Rey habiendo solo seis dias que reinaba. Como es posible que el dia menos esperado se pierda este documento, á pesar del celo que para evitar hechos parecidos ponen en juego los dignos empleados de la Biblioteca, no creemos escusado reproducir los párrafos que mas nos interesan, y que quizá apreciará

en mucho el que algun dia escriba la historia de aquellos tiempos calamitosos. Dice asi:

“El primero con quien parece forzoso esta ejecucion es el Inquisidor General porque tratando de la conciencia de V. M., sabiendo todos de su celo real cuanto respetaba estas materias, las trató esta persona de suerte que mereció oír de su rey que le habia engañado en todo y cuanto por esta razon no fuera digno de castigo ejemplar por haberse cargado ambiciosamente de tantos ministerios tan grandes y distintos de que por su capacidad y diversion de vicios y dilicia propia no pudo ni quiso jamás dar satisfaccion y grande es la necesidad de apartarle y castigalle para escarmiento y por lo menos reformarle subrogando otra persona en su lugar.”

A este papel siguieron otros muchos.

Hé aquí un extracto fiel de otro memorial que circuló mucho en aquellos tiempos por Madrid y del cual se hallan varias copias, con algunas variantes, en diferentes bibliotecas. (En la Nacional se encuentra con las marcas siguientes: seccion de MS. CC.—85=:H—97=:H—54. f.º 404=:H—50.=:CC—59=:H—127.=:S—10=)

En la Biblioteca de Palacio encuéntrase otra copia. (Sala 2.ª H—3.)

El señor Fernandez Guerra cita otra copia.

“Memorial dado á S. M. contra el confesor Aliaga.” Extracto: (1) Decíase en él que era público su bajo nacimiento en una aldea de Teruel, que habia estado de mozo de una tienda de paños, que le habian visto á él y á su hermano llevar los fardos al hombro. =Que despues lo tomó Javierre por compañero para que le sirviera: que cuando cayó el de Villalonga con

(1) No hemos creído conveniente alterar el estilo bárbaro, á menudo, de este documento.

peligro de llevarse detrás al duque de Lerma, este tomó por espediente recibir á Aliaga de confesor para que templara al de S. M. y le encaminase á sus fines y en todo el tiempo en que se ocupó de esto, siempre estuvieron muy conformes; cuando murió el cardenal Javierre, Lerma le hizo confesor de S. M. y quiso Dios que eleccion de tan mala fé recayese en hombre ni bueno ni autorizado, ni bien nacido, ni de letras, ni de gobierno, pues luego se conocieron sus encuentros y emulaciones hasta la fin, que es tan público; diciéndose las verdades el uno al otro, acaso bastante para que cayeran entrambos, á no tomar el Duque de Uceda la parcialidad del confesor. Dicho Duque de Uceda apartado su padre, hizole dar la Inquisicion general para tenerle mas obligado y á su devocion, y para atajar y hacer noche el castigo de don Rodrigo Calderon.

Todas las mercedes que se hicieron á don Rodrigo las pidió Aliaga, en cambio el Duque le cargaba de pensiones, la plaza de Estado, los Obispados para su hermano y los acrecentamientos de los Secretarios Villanuevas, sus íntimos amigos, por cuya ocasion se hizo noche el castigo que merecian.

Cayó el de Lerma y uniéndose Aliaga á Uceda comenzó á descubrir sus malas costumbres y ambicion de oficios y de negocios, adornando su casa con escritorios riquísimos, con piezas de plata y preseas que le daban, mostrando su codicia; todo el mundo colgaba de su mano en la codicia de hacienda, mostraba su poca religion en tener la casa llena de monos, micos y lebreles no viendo un pobre á su puerta, y gastando lo que pudiera un príncipe secular y profano, no perdiendo comedias, toros, ni fiestas públicas á vista de S. M. con grande escándalo de todo el pueblo que entre algunos religiosos es tenido por infame.

Mostró tambien sus venganzas en muchos que

persiguió, su descortesía hasta con personas graves, su crápula y vicio en el comer abundantísimamente, teniendo presente muchos títulos, y caballeros en conversaciones profanas y harto indecentemente, á unos en pie y á otros descubiertos y á muchos de rodillas, que á esto se bajaban los codiciosos.

Comenzó tambien á mostrar otras malas artes, como ser amigo de astrología y de los que la profesan no limpiamente, como lo permiten los derechos, sino en mucha nota de hechicerías, supersticiosas fábricas desiguales y otras cosas mal sonantes, de que nació el acumularle el cargo que se le hizo ante el teniente Barreda en tiempo del Presidente don Juan de Acuña, y despues una visita que le hizo el provincial de Santo Domingo fray Pedro Gonzalez Obispo que es agora de Palencia, en materias de torpezas de mujeres y monjas: Se hizo todo noche y S. M. que está en el cielo, estuvo tan engañado que lo tubo por persecucion injusta, pero el tiempo ha mostrado aunque tarde, cuan fingida y aparente era la verdad y cuan natural y verdadero era el vicio: inventó aquella negra jornada de Portugal para apartar á S. M. de esta corte y de la señora Infanta Margarita, de los presidentes y personas religiosas que le daban aviso de cosas de su servicio y cuan intempestiva, dañosa y desacertada fué, ni es menester encargar: lo que hizo allí de hacienda de enemigos, de quejosos por su descortesía y malos tratamientos; díganlo los que la vieron: Sus mismos religiosos que juraban que en todo el tiempo que estuvo en su casa no supieron que dijese misa, ni puso los pies en el coro: la soberbia, la ocasion de hablar de sus liviandades no hay quien no lo sepa; ministros graves, testigos de todo esto, tiene V. M. cerca de sí, que si se lo pregunta dirán la verdad. Volvió de ella mas apoderado de los negocios y de la voluntad de S. M. para todo lo cual tenia al

Protonotario Vilianueba que teniendo cuatro oficios no los servia y servia de ir del confesor al Duque de Uceda, concertándolos con las pretensiones propias, y de particulares en que se encontraban, siendo esto tan público que lloraban las piedras de ver á tan Santo Rey tan engañado con tan malos ministros, á quien teniéndose ya por dueño de todo con la privanza, con la inquisicion general, con el puesto de confesor, con la plaza de Estado, con las consultas de Hacienda, de Portugal, muchas de Aragon y otras partes, con mucha Renta, dinero y ambicion, comenzaron á avivarse todos sus vicios no habiendo hartos beneficios, abadías y pensiones para el solo: aqui era el comisario de astrólogos, de judiciarios y gente perdida por esta materia; tanto que habiéndole acusado aquel clérigo, de haber hechizado á S. M. y hablándose tanto en este por la señora Infanta Margarita, por los religiosos descalzos y otros santísimos y por el príncipe Filiberto, que todos se dolian de ver la opresion y engaño en que S. M. estaba, en el tiempo que esto andaba con mas calor; hallándose en San Lorenzo con S. M., tubo allí hospedado á su mision y con cama en la celda de su compañero, á Fray Luis de Leon, un clérigo menor que habiendo sido fraile mercenario le echaron de la orden por hechicero por condenacion y proceso que le hizo la Inquisicion, y avisado de ello el Príncipe Filiberto á S. M. don Bernabé de Vivanco por mano de don Fernando Verdugo su cuñado, que es toda su privanza y lo ha sido siempre, le envió á decir que lo echasen luego de allí que parecia muy mal y que S. M. lo había mandado.

En materia de tomar (en la presencia de Dios digo la verdad á V. M.) que D. Pedro de Aragon hijo del duque de Terranova, del Consejo de Italia, del me dijo, que el y su madre la Duquesa de Terranova le habian dado mas de seis mil ducados en joyas y pre-

seas, y lo mismo me dijeron criados suyos que andan por esta corte y sería fácil de preguntar, y puede se bien creer la fama pública que desto corria y de lo que se sabe que desde Valladolid le envió el Duque de Lerma presente que valia mas de 12,000 ducados cuando puso casa, en plata, camas y colgaduras y de los que dijeron públicamente por esta corte los marqueses de Cañete que despues de habérseles comido 50 ó 60,000 ducados con promesas y palabras, les decía que no tenia S. M. que darles y con fray Gaspar de Aguirre de la Orden de S. Benito le embió á quejar y á reñirles—Continuó siempre la plática con astrólogos, las figuras que les hacia levantar, es tan público que era esto tan público su entretenimiento, que no llegaba hombre á la corte desta profesion que no fuese muy comunicado, ayudado y pagado y favorecido de su mano; muchos están aquí que lo dirán. Uno tiene hoy en día, sino lo ha despedido de diez días á esta parte, el cual es un clérigo que venia de Aragon y dijo que algunas personas á lo que me dijo una de todo crédito, que venia ayudar el clérigo que estaba preso y en prosecucion del mismo caso y habiendo aportado casa de cierto ministro forastero aragonés, á quien siendo antes el confesor mal afecto le hizo hacer de S. M. dos mercedes sobre otra muy grande que tenia, y se tiene por cierto que le apartó de aquel propósito y le llevó á casa del confesor y luego amaneció muy bien vestido y con racion en su despensa, aunque no vive en su casa y siendo esto asi que modo señor era de averiguar un proceso de cosa tan grave, como si se habia ó no echizado á S. M. por mano de un Inquisidor general que por privado podia perder á quien quisiere y como inquisidor general quemarle.

Andando don Francisco Verdugo por una parte, por otra haciendo juntas de Obispos todos hechuras

recientes de su mano, vuélvase agora á pliego aquellos procesos por manos de hombres doctos y pláticos sacándolo del oficio y del lugar y verá V. M. que diferente cara hacen.=

Visítele la ocupacion de privado, búsqesele la hacienda que se la administra uno de los secretarios Villanueva, búsqesele lo que ha enviado á Aragon en diferentes veces, que presidentes tiene V. M. de su mismo Reino, que le saben la vida y le sacarán la hacienda siete estados debajo de la tierra, y verá V. M. si es ordinario socorro, ni tiempo malgastado el que se hará en visitarle.

No es menor en algo su hermano el arzobispo de Valencia, aunque entró á pies descalzos en aquella ciudad, pues despues de entrado la ha tenido tres ó cuatro veces á pique de perderla y al Reino encontrándose con todo el, y valiendose de la privanza de su herm,<sup>o</sup> oprimiendo aquellos pobres vasallos tomando puntos con los vireyes sobre no quererle llamar excelencia, cosa la mas descompuesta que se sabe, pudiendo el con mucha honra servirles de criado, sino tambien aquella dignidad, y por remate de sus ambiciones, vicios y desgobierno, en una iglesia de 6000 ducados de renta con lo cual sus antepasados sustentaban á media Valencia de limosnas, el no solo hadado un real que se sepa, sino en cambios y recambios se ha perdido, de manera que habiendo emprestillado á los mayores amigos que tenia en 30000 ducados de renta, con la cual á unos y en mas á otros ha hecho puerto, de acreedores, la primera cosa que se ha sabido ni oido jamás de prelado alguno católico.

En las cosas de Aragon solas dos quiero contar á V. M. del dho confesor, de muchas que se le averiguan que teniendo preso á un sobrino suyo llamado Juan Miguel de Palomares en las Carceles públicas para ahorcar por insultos y delitos gravísimos, dió ór-

den á un aragones llamado Ju<sup>o</sup> Tomas de Escoriguela, un hombre perdido y que vivia de tener casa de juego, para que le librasen y quebrantando la carcel le libraron aunque despues quiso Dios que otro sobrino del dho confesor primo del mismo, le matase con dos arcabuzasos y á este le ha tenido aquí á su mesa, y por su huesped muchos dias: buena compañía p<sup>a</sup> un confesor de S. M. y al dicho Ju<sup>o</sup> Tomas que libró al preso le ha entretenido en Nápoles en oficios de V. M. que le ha hecho dar á los vireyes y hoy en dia ocupa el de la vicaria de Nápoles en aquella ciudad, que será bueno para un hijo de un Virey siendo hombre de la calidad que se ha dicho.

El otro caso es que vacando el obispado de Lérida que vale 24000 ducados, y ha llegado algun año á 30000, hizo que el protonotario Agustin de Villanueva fuese á todos los del Consejo desde el Presidente hasta el menor, diciéndoles de su parte, que propusiesen en su consulta al doctor Sierra su sobrino, y no contento con esto, se halló en el consejo el dicho protonotario Villanueva, y con esta opresion se hizo consultar á un magistrado y se proveyó con mucha prisa en un mozo de 30 años sin partes ni méritos, dejándose á otras personas de mucha consideracion, calidad, cristiandad y servicios, sin mejorar como fuera justo á los obispos pobres de la corona, tan oprimido estaba el consejo con el dicho protonotario Villanueva: lo cual ha dado mucha ocasion de decir que por su astrologia habia derechamente sospecha de que S. M. habia de faltar, y por esto se hizo esta provision tan apriesa, y tan interesada, cuantas otras han sido tan justas y mal empleadas por no me alargar no las refiero á V. M.

Siendo esto así que tiene el Real ánimo de V. M. á la demostracion que merece y tanto desean todos los hombres graves de la corte, pregunte V. M. so-

bre esta materia lo que siente el Príncipe Filiberto, Fray Ju<sup>o</sup> de Santa Maria, Fray Baltasar de los Angeles, el Obispo de Tuy, y todos los presidentes y verá que tarda contra la reputacion de V. M.: y que parece indecentísimo que persona á quien dijo S. M. (1) aquellas palabras "mala cuenta habeis dado de mi alma, y de la vuestra," y respondió el confesor "yo, señor, he dicho siempre verdad á V. M.:" "en el principio es así, le repuso, pero despues me hablastes como los demas," que pues no le mataron no tiene alma, honra ni entendimiento; no es justo que se vea en el Consejo de Estado: sobre su ignorancia y otras cosas que en la materia se podrian decir y se ven y han desertado los del Consejo, ni es justo que esté en la Inquisicion de España que es el brazo derecho de una religion, y dos veces procesado por hechicero.

Que no merecia el castigo de todos el duque de Osuna, sino quien le ha sustentado sino el que lo sufría, disimulaba y encubria: público es que le dió el duque un aderezo de oratorio, y aun se decia que le valia 5 ú 8000 ducados, y lo que el dicho duque dió en una fuente y jarros de plata que valian 1000 ducados para que fuese tercerò con el confesor. Seis criados lo han publicado, y aun se hallara en casa de su hijo el protonotario: tan ostentosamente vivia que su casa está llena de esclavos que se presentaban y á la vista con seis frisones que le dió en Portugal el duque de Salinas, y de dia y de noche no se vaciaba aquella casa de presentes y por remate ¿quién ha visto jamas que un confesor de un rey tan santo, se pusiese en un balcon de su casa muchas veces á medio dia á vista de toda la corte, é hiciese sacar un leon que tiene en ella para que degollase los perros que pasaban por la calle, no sin peligro de la gente y niños que lo estaban mirando, como pudiera ha-

(1) Felipe III.

cerlo Neron ó Diocleciano? tiene, en fin, merecido el castigo que le desea toda la corte: es ignorante é indecente: no se dé lugar á que vaya derramando la ponzoña que procura sembrar con las visitas y recados.

Muerto Felipe III á dos días despues anda paseando las calles de Madrid su confesor tan descaradamente y se fué á alquilar la casa el conde de Salazar mirando otros por el lugar.

En otra copia se afirma que Aliaga es natural de la aldea de Angrezuela, de la comunidad de Teruel: tambien se amplian los cargos que aquí se le hacen.

Al mismo tiempo que se entregaba al Rey el Memorial copiado antes, se le daban, al salir de los Descalzos, unos versos donde se leía lo siguiente:

Veinte borregos lanudos  
tiene V. M.  
que trasquilar para Marzo,  
bien tiene que trasquilar;  
Calderon, Tapia y Bonal,  
Ciriza, Angulo, el Buldero,  
Confesor y San German,  
Gamboa, Heredia y Mexia,  
Soria, Tejada y Tobar,  
El Arzobispo de Burgos  
y Trejo, aunque Cardenal.  
Don Octavio de Aragon,  
que todos juntos darán  
lo que á su corona deben.

Viva vuestra magestad (1)

Tambien circuló asimismo otro papel con este tenor:

Murió Felipe tercero,  
mas un consuelo nos queda  
que murió Pablos de Uceda,  
El Confesor y el Buldero,  
uno y otro majadero  
se contenten, que han tenido  
un Rey y reino perdido,  
pues mejor diré robado,  
que el poder destes privados  
tan exorbitante ha sido.

Aludiéndose á las providencias tomadas por Felipe IV y á que el "Consejo de correccion de vicios" habia comenzado á funcionar, dice el propio documento:

Ya murió el manso cordero  
y reina el fuerte leon,  
que de tal tiene opinion,  
como prudente y severo:  
con valor sabe reinar  
y pues comenzó el cortar  
el hilo de tanta maleza,  
cortara cualquier cabeza  
aunque en alto lugar.

Y mas adelante cítase otra vez á Aliaga, aludiendo

(1) M. S. T. 234 Bib. Nacional. Debió pertenecer á un dependiente de los la Cerdas, porque dice: "Al duque de Alba dicen le mandaron casar con mi señora D.<sup>a</sup> Catalina de la Cerda."